

Capítulo octavo

Somalia: amenazas a la seguridad potenciadas

Blanca Palacián de Inza

Resumen

En Somalia encontramos muchos riesgos y amenazas a la seguridad, como el conflicto armado, la presencia de grupos terroristas, el crimen organizado, la inestabilidad económica, los flujos migratorios, la vulnerabilidad del espacio marítimo, la sucesión de emergencias y catástrofes naturales y humanas o la vulnerabilidad de las infraestructuras críticas y servicios esenciales. Y también encontramos otros factores, como la sequía o la pobreza, que pueden ser potenciadores de los mismos.

Si bien es cierto que la situación en Somalia ha mejorado considerablemente en los últimos años especialmente en términos de seguridad y en las tareas de reconstrucción del Estado, aún queda mucho camino por andar ante un panorama tan sumamente complejo y con tantos frentes abiertos.

Palabras clave

Somalia, Cuerno de África, al Shabaab, terrorismo, sequía, hambruna.

Abstract

In Somalia we encounter many risks and threats to security, such as armed conflict, the presence of terrorist groups, organized crime, economic instability, migratory flows, vulnerability of maritime space, emergencies and natural and man-made disasters, or the vulnerability of critical infrastructures and essential services. And we also face other factors, such as drought or poverty, which can potentially create them.

While it is true that the situation in Somalia has improved considerably in recent years, especially in terms of security and the tasks of state reconstruction, there is still a long way to go in such a complex and open front.

Keywords

Somalia, Horn of Africa, al Shabaab, terrorism, drought, famine.

Somalia: amenazas a la seguridad potenciadas

Introducción

La República Federal de Somalia se encuentra localizada en África Oriental, y en concreto, en la región que se denomina Cuerno de África por su peculiar forma física. Comparte fronteras con Kenia al sur y al suroeste, Etiopía al oeste y Yibuti al norte.

Somalia, con una superficie similar a la de España — con 637.700 km²—, se encuentra ubicada donde se juntan el mar Rojo y el océano Índico mediante el golfo de Adén, frente a la península arábiga, lo que le dota de una destacada importancia estratégica al ser estas aguas paso obligado para el transporte marítimo del canal de Suez y del océano Índico.

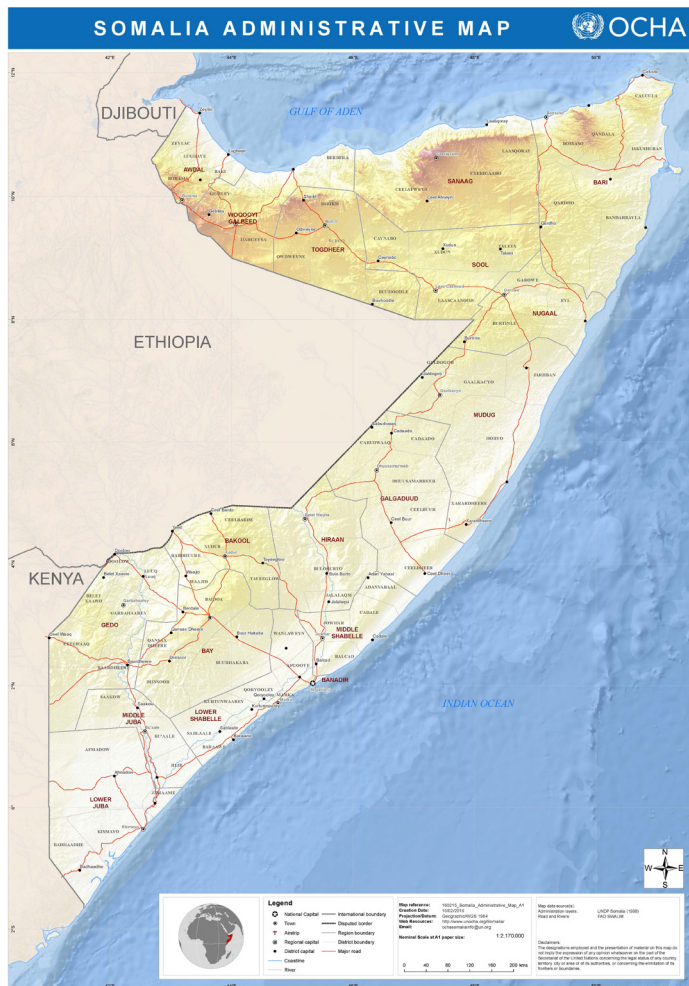


Figura 8.1. Mapa administrativo de Somalia. Fuente: OCHA

Aunque el censo de la población del país data de 1975, esta se estima actualmente en 10 millones de personas (la cuarta parte de la que reside en España). La casi homogeneidad étnica de la población somalí hace de ella un caso extraordinario en el continente. Así, la etnia somalí, de origen cusita, es la mayoritaria aunque en el sur del país viven minorías bantúes y árabes. También encontramos personas de origen somalí en los países vecinos, tanto por asentamientos históricos como por los movimientos provocados por los conflictos y crisis humanitarias que ha vivido y vive Somalia. Se estima que más de un millón de somalíes viven como refugiados en los países vecinos.

En Somalia conviven la mayoría de los riesgos y amenazas a la seguridad contemplados en la Estrategia de Seguridad Nacional española¹. Así, en este país del Cuerno de África encontramos el conflicto armado, la presencia de grupos terroristas, el crimen organizado, la inestabilidad económica, los flujos migratorios, la vulnerabilidad del espacio marítimo, la sucesión de emergencias y catástrofes naturales y humanas o la vulnerabilidad de las infraestructuras críticas y servicios esenciales.



Figura 8.2. Riesgos y amenazas. Fuente: Estrategia de Seguridad Nacional: un proyecto compartido, 2013.

¹ GOBIERNO DE ESPAÑA. PRESIDENCIA DEL GOBIERNO. «Estrategia de Seguridad Nacional: un proyecto compartido», 2013. Pp. 21-38. En este documento se describen 12 riesgos y amenazas que afectan singularmente a España pero que son perfectamente extrapolables a otro país o región. Estos son: los conflictos armados, el terrorismo, las ciberamenazas, el crimen organizado, la inestabilidad económica y financiera, la vulnerabilidad energética, la proliferación de armas de destrucción masiva, los flujos migratorios irregulares, el espionaje, las emergencias y catástrofes, la vulnerabilidad del espacio marítimo y la de las infraestructuras críticas y servicios esenciales.

Somalia: amenazas a la seguridad potenciadas

Asimismo, junto a estos riesgos y amenazas conviven otros factores que pueden ser potenciadores de los mismos, generar nuevos o agravar sus efectos. Entre estos potenciadores podemos contemplar la debilidad del Estado y sus instituciones, la pobreza, la desigualdad, los extremismos ideológicos o el cambio climático.

Con este abanico de riesgos, amenazas y potenciadores, nos encontramos, por tanto, ante un país que, aunque habiendo mejorado sus condiciones de seguridad en los últimos años, se encuentra en una difícil situación para garantizar el bienestar de sus ciudadanos, objetivo último de la seguridad humana².

De entre todos estos problemas, el que resulta más acuciante en el último trimestre de 2017, fecha de redacción de este capítulo, es el elevado riesgo de hambruna para millones de somalíes. La sequía y la falta de resiliencia del país para este tipo de fenómenos provoca que, según el informe del Programa Mundial de Alimentos (PMA) de mayo de 2017³ relativo a Somalia, el número de personas que necesitan asistencia humanitaria ascienda a 6,7 millones (casi un 70 % de la población total). A pesar del trabajo humanitario que se ha venido haciendo y de las lluvias de los meses de abril a junio, que han aumentando la disponibilidad de pastos y agua en la mayor parte de Somalia, las perspectivas no son muy halagüeñas y se considera que sigue existiendo un elevado riesgo de hambruna en este país.

Comenzando por unos breves apuntes sobre los antecedentes de la situación actual que vive el país, en este capítulo se analizarán los distintos riesgos y amenazas que padece, así como algunos elementos disruptivos que los potencian y dificultan su solución. Atenderemos también a los distintos actores externos que han intervenido en Somalia bien participando en misiones internacionales o bien por iniciativa individual. Finalmente, extraeremos, en base a estos puntos tratados, unas conclusiones y esbozaremos una perspectiva de cara a los próximos años.

Antecedentes del conflicto

La actual Somalia es heredera de la época colonial en la que, británicos, franceses e italianos, ejercieron su dominio en la región. En el año 1960, la unión de lo que constituía la Somalia italiana y del Protectorado británico de Somalilandia conformó el actual territorio de la República Federal de Somalia. Por su parte, la denominada Somalilandia francesa obtuvo su independencia convirtiéndose en otro país: Yibuti.

² BALLESTEROS, Miguel Ángel. «En busca de una Estrategia de Seguridad Nacional». Ministerio de Defensa, 2016, p. 109. «(...) la seguridad humana es un concepto integrador en el que la lista de amenazas es larga, pero la mayoría pueden agruparse en siete categorías principales: seguridad económica, seguridad alimentaria, seguridad de la salud, seguridad ambiental, seguridad personal, seguridad de la comunidad, seguridad política».

³ NACIONES UNIDAS. PROGRAMA MUNDIAL DE ALIMENTOS. «WFP Somalia Drought Response Situation Report #5», 28/06/2017.

Desde 1960 hasta 1969 el poder en el país estuvo en manos del partido político llamado Liga de la Juventud Somalí. Tras el asesinato de su líder, Abdirashid Ali Shermarke, y el golpe de Estado consiguiente, comenzó un periodo de autocracia a manos de Mohamed Siad Barre. Su gobierno, caracterizado por lo que Alexis Dieth denominara «etno colonialismo africano»⁴ y que hace referencia a que un grupo étnico gestiona el poder como lo haría una potencia ocupante, abonó el terreno para un cambio brusco de gobierno y para la rivalidad entre clanes y grupos que aún pervive. En 1991, tras el derrocamiento de Barre, y la ruptura de la coalición que tomó el poder, estalló una guerra civil en el país que a día de hoy se considera que se mantiene abierta y en la que, desde 2006 a 2009 se involucró Etiopía. En este conflicto se calcula que han perdido la vida más de 28.000 personas⁵.

Conflicto armado

El conflicto actual en Somalia se considera extensión de la guerra civil mencionada, y en concreto del periodo que abarcó de 2006 a 2009, cuyos actores principales fueron grupos de milicias islámicas, por un lado, y las Fuerzas Armadas de Etiopía y el Gobierno Federal de Transición de Somalia, por otro.

La milicia islámica *Harakat al Shabaab al Mujahideen*, que significa «Movimiento de jóvenes combatientes por el Islam», más conocida como al Shabaab, nació a principios de la década 2000 como secuela de otra organización violenta creada en los años 80 llamada *al Itihaad al Islamiya* o «Unión Islámica»⁶. En sus primeros años, al Shabaab operó integrada el movimiento armado llamado Unión de Tribunales Islámicos.

Esta milicia llamada Unión de Tribunales Islámicos (ICU, por sus siglas en inglés, Islamic Courts' Union) llegó a controlar, en el año 2006, gran parte del sur del país. Fue derrotada en ese mismo año por el gobierno somalí con la ayuda de Etiopía. No obstante, algunos de sus miembros se agruparon de nuevo en la milicia al Shabaab.

Al Shabaab nació y ha evolucionado como una milicia salafista yihadista cuya prioridad es la islamización de Somalia y que simpatiza con el proyecto de la yihad global propugnado por Bin Laden y por su sucesor Al Zawahiri, cuyas directrices todavía afirma respaldar⁷.

⁴ Citado por Ignacio Gutiérrez de Terán Gómez-Benita, «La Somalia de hoy y la defunción del estado: la consolidación de un fracaso histórico», Relaciones Internacionales, núm. 18, octubre de 2011 GERI – UAM, p. 16.

⁵ INTERNATIONAL INSTITUTE FOR STRATEGIC STUDIES. Armed Conflict Database. Fecha de consulta: julio de 2017.

⁶ DE LA CORTE, Luis. «Al Shabaab en el Cuerno de África», Documento de investigación 05/2015, IEEE, p. 4

⁷ Ibídem.

Somalia: amenazas a la seguridad potenciadas

Como respuesta a la amenaza de este nuevo grupo armado, Fuerzas Armadas de países vecinos como Kenia, Etiopía, Yibuti, Burundi, Uganda y Sierra Leona entre otros, bajo el paraguas de la Unión Africana, llevan años participando en la misión conocida como AMISOM (por sus siglas en inglés, African Union Mission to Somalia). El hostigamiento protagonizado por las tropas de esta misión, junto a los esfuerzos del ejército somalí y de algunas milicias, ha logrado significativos avances en su intento de neutralizar a este grupo armado⁸.

Política y configuración del Estado

En el año 2006 se estableció un gobierno de transición hasta 2012 cuando, de la mano de una Constitución interina que aún sigue vigente⁹, el Parlamento nombró presidente a Hassan Sheikh Mohammud. En 2017 finalizó su mandato y fue sustituido por Mohamed Abdullahi Mohamed, conocido por el sobrenombre «Farmaajo». Este gobierno está compuesto por 26 ministros, 6 de ellos mujeres¹⁰. Se trata del gobierno con mayor participación de mujeres de la historia de Somalia.

Las mujeres somalíes encuentran muchas barreras socioeconómicas y religiosas para su participación política. A pesar de eso algunas de ellas han dado un paso adelante y se prevé que cada vez les sea menos difícil el acceso a la educación, las oportunidades de empleo o su participación en las instituciones del país. Este lento cambio hacia la participación femenina redundará en una mayor reconciliación nacional y estabilidad, pues para cohesionar y reconstruir un país no se puede excluir al 50 % de la población. Existen abundantes estudios académicos y evidencias empíricas que demuestran que el empoderamiento de la mujer y la igualdad de género están directamente relacionados con el desarrollo, la estabilidad y la paz¹¹.

Somalia se constituye como un Estado federal. Somalilandia, al norte del país, la que fue la Somalilandia británica, declaró unilateralmente su independencia de la que fue la Somalia italiana, en 1991. Esta independencia no ha sido reconocida por la comunidad internacional pero, a pesar de ello, goza de relativa estabilidad con instituciones formalmente democráticas. No corrió la misma suerte Jubalandia, región que también se quiso desmembrar de Somalia en 1998, pero

⁸ Ibídem.

⁹ A fecha de septiembre de 2017.

¹⁰ Maryan Aweys Jama (Ministerio de Puertos y Transporte Marítimo), Khadra Ahmed Duale (Ministerio de Industria y Comercio), Deeqa Yasin Haji Yuusuf (Ministerio de Mujeres y Derechos Humanos), Fawziya Abiikar Nuur (Ministerio de Salud), Khadija Mohamed Diiriye (Ministerio de la Juventud y el Deporte) y Maryam Qassim Axmed (Ministerio de Gestión Humanitaria y Desastres). Fuente: GOBIERNO DE ESPAÑA. Ministerio de Exteriores. Oficina de información diplomática «Somalia», Ficha país, abril de 2017.

¹¹ Así lo reconocen, por ejemplo, los Objetivos de Desarrollo del Milenio o la Resolución 1325 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas.

cuya independencia terminó un año más tarde. Otras zonas no han perseguido la independencia pero sí han conseguido constituirse en una región federada del país. De esta manera, actualmente Somalia está formada por los Estados de Somalilandia y Puntlandia, y por las Administraciones interinas de Galmudug o Somalia central, Hirshabelle, Somalia del sudoeste y Jubalandia.

Una de las tareas pendientes más importantes para la estabilidad de Somalia es la construcción de confianza y la reconciliación. Un país federal es insostenible sin ambas y actualmente, la desconfianza entre las entidades federadas hacia el gobierno central es muy alta pues se percibe que la distribución, por ejemplo de la ayuda internacional, beneficia de manera especial a la capital, Mogadiscio¹².

Por este motivo, en aras de lograr la gobernabilidad del Estado federal es indispensable lograr «(...) un acuerdo político sobre la división de poderes entre el Gobierno federal y los estados federales, la asignación de los ingresos y la gestión de los recursos naturales, y la definición del estatuto pendiente de la región de Banadir, en la que se encuentra Mogadiscio»¹³.

Sequía

Somalia es un país árido en donde el desierto se está expandiendo. Periódicamente la sequía castiga esta región del planeta pudiendo destacar casos extremos que han provocado hambrunas en los años 1974, 1980, 2010-2011 y en la actualidad. El sector económico más importante es el primario, por lo que estas crisis naturales sumadas al continuo conflicto armado, provocan que la subsistencia de la población dependa de la ayuda internacional y de las remesas de dinero enviadas por los expatriados —también llamados «la diáspora»—.

Religión

Desde el punto de vista religioso, Somalia es un país homogéneo, con una opción clara por el Islam y por las leyes islámicas que, tradicionalmente, han tenido una interpretación sufí. Así, en el artículo 2 de la Constitución Provisional de 2012¹⁴ se establece que el Islam es la religión del Estado y que ninguna ley se puede promulgar si no está en consonancia con los principios de la Sharía.

El artículo 17 establece que cada persona es libre de practicar su religión, aunque en el mismo artículo y también en el 2 se establece que ninguna otra religión que no sea el Islam puede ser propagada.

¹² MARANGIO, Rosella. «Somalia: A Long Road Ahead». Istituto Affari Internazionali. 10/04/2016.

¹³ NACIONES UNIDAS. Consejo de Seguridad. «Informe del Secretario General sobre Somalia», S/2017/751, 5 de septiembre de 2017. p. 2.

¹⁴ REPÚBLICA FEDERAL DE SOMALIA. «Provisional Constitution», 1/08/2012.

Somalia: amenazas a la seguridad potenciadas

El claro elemento desestabilizador relacionado con el credo es la existencia del extremismo violento, como lo demuestra la actividad del grupo terrorista Al Shabaab, como veremos más adelante.

Fragilidad del Estado

En el índice de Estados frágiles¹⁵ de 2017 elaborado por Fund for Peace¹⁶ utilizando indicadores sociales, económicos y políticos, Somalia aparece como el segundo Estado más frágil del mundo por detrás de Sudán del Sur.

Por más de dos décadas Somalia ha sido paradigma de Estado fallido. Actualmente, en un intento de reconocer los avances logrados y la capacidad de mejora, la referencia a su debilidad es designada en los distintos índices que analizan estas vulnerabilidades¹⁷ como Estado frágil. Si atendemos a los elementos weberianos que definen el Estado, el control físico del territorio y el monopolio del uso legítimo de la fuerza, vemos como, a la luz de lo hasta ahora expuesto, el aparato estatal de Somalia no posee los mismos¹⁸. Es por esto que es considerado un Estado frágil o Estado débil. En esta misma línea, y según la OCDE, esta fragilidad estatal ha de entenderse como una mayor exposición al riesgo combinada con una baja capacidad para mitigarlo o absorberlo. Esta situación de vulnerabilidad puede conducir a la violencia, el conflicto, el subdesarrollo crónico y la prolongada crisis política¹⁹, elementos que encontramos claramente en el análisis de Somalia.

Clanes

A pesar de la homogeneidad religiosa, lingüística y étnica de Somalia, se trata de un país muy dividido por la existencia de clanes. Podemos señalar cuatro principales (Dir, Isaaq, Hawiye y Darod) que a su vez se subdividen en subclanes y cuyas dinámicas de alianza o enfrentamiento fluyen mucho.

La pertenencia a un clan o a otro es vital. Estos otorgan protección y ejercen la justicia tradicional y en muchos casos se encargan, además, de la administración local. Así por ejemplo el subgrupo Haarti (perteneciente al clan Darod) fue el impulsor de la semiautonomía de Puntlandia y el clan Isaaq de Somalilandia²⁰. Una y otra gozan de relativa estabilidad. En especial So-

¹⁵ En 2014, esta publicación pasó a llamarse «Índice de Estados frágiles» en lugar de «Índice de Estados fallidos».

¹⁶ FUND FOR PEACE. «Fragile States Index», 2017.

¹⁷ OECD y Fund for Peace.

¹⁸ INFANTE, Irene. «Somalia, entre el paradigma del estado fallido y la convocatoria de elecciones». Atalayar, 16/03/2016.

¹⁹ Página web de la OCDE (oecd.org). fecha de consulta: septiembre de 2017.

²⁰ KAPLAN, Seth. «Somalia's Complex Clan Dynamics», Fragile States, 10/01/2012.

malilandia que, sin ayuda externa significativa, han mejorado el acceso a la educación, al agua potable y a los servicios de salud esenciales²¹.

A nivel de la política nacional, los clanes también juegan un papel muy destacado pues, de momento, son los cauces de representación indirecta de votación ante la ausencia de procesos democráticos universales. La fórmula utilizada para la representación parlamentaria se llama «fórmula 4,5» y consiste en que cuatro escaños son para los cuatro clanes mayores y medio escaño para los minoritarios.

Es, por tanto, la fundamentación de la identidad sobre la pertenencia clánica uno de los factores sociales y políticos más importantes de Somalia. Ignorarla supone una mayor debilidad del Estado central y, a su vez, esta misma debilidad es la que les fortalece pues supone un vacío que estos clanes ocupan. Pero esto no significa que la organización clánica sea la causante de la fragilidad del Estado, sino una característica consustancial a Somalia que ha de integrarse en la constitución del mismo pues de otro modo, solo será un obstáculo insalvable.

Será solo la construcción de un gobierno en línea con las estructuras tradicionales existentes la que logrará dotar al mismo de la legitimidad que necesita²². Al menos de una parte esencial. La otra deberá venir de la mano de la eliminación de la corrupción y del buen gobierno.

Situación actual del conflicto

De manera general, se puede decir que las condiciones de seguridad del país han mejorado significativamente en la última década. No obstante, la situación sigue siendo muy delicada. Actualmente, las dos mayores amenazas a la seguridad en Somalia, aunque no las únicas, son el yihadismo y la sequía. Como vamos a ver, la unión de ambas puede suponer una ventana de oportunidad para los terroristas.

Al Shabaab

La existencia del grupo terrorista al Shabaab se considera la mayor amenaza para la paz en Somalia. A pesar de que, desde el despliegue de la misión de la Unión Africana AMISOM le ha hecho perder terreno, este grupo aún controla amplias zonas rurales en el centro y el sur del país. Se calcula que cuenta con una horquilla que oscila entre 7.000 y 9.000 miembros²³. Debido al hostigamiento militar al que se ha visto sometido en los últimos años, ha tenido que

²¹ HARSCH, Michael F., MEDUNA, Maximilian M. y KRUG, Teresa. «As the U.S. gets more involved in Somalia, beware these three fallacies», The Washington Post, 18/07/2017.

²² MOHAMED ALI, Fuad. «The somalí clan system: a road map to political stability in Somalia». Tesis. Universidad de Texas. 2016, p. 15.

²³ COUNCIL ON FOREIGN RELATIONS. Global Conflict Tracker. Fecha de consulta: septiembre de 2017.

adaptarse y cambiar sus tácticas pasando de ser un grupo insurgente que controla y gobierna un territorio —que llegó a incluir a la capital, Mogadiscio— a una organización terrorista que depende de tácticas de guerra de guerrilla²⁴. De hecho, en 2017 la mayoría de los ataques llevados a cabo por este grupo se han valido de la colocación de artefactos explosivos improvisados, lo que a su vez trae aparejado un mayor número de víctimas civiles.

Pero además, Al Shabaab se ha atribuido la responsabilidad de atentados con bomba en la capital y en el centro y sur de Somalia así como en países vecinos, destacando el ataque al Westgate de Nairobi en 2013. De igual modo, es responsable del asesinato directo de activistas somalíes por la paz, cooperantes extranjeros, personas relevantes de la sociedad civil o periodistas, e indirecto de muchos conciudadanos al haber bloqueado la ayuda internacional durante la hambruna de 2011²⁵.

El debilitamiento de este grupo terrorista no se debe solo al hostigamiento militar, sino también a disputas internas, deserciones o rendiciones. De este último tipo conviene destacar la rendición y entrega a las autoridades de uno de los líderes fundadores, Mukhtar Robow en agosto de 2017²⁶. Además, aunque mantiene su afiliación a Al Qaeda, muchos de sus miembros, incluidos algunos líderes, son más partidarios de ofrecer su lealtad al autoproclamado Estado Islámico. Estas desavenencias evidencian que Al Shabaab no es un grupo centralizado con objetivos y agenda única.²⁷ No obstante, a pesar de la existencia de una pequeña facción leal al Estado Islámico, es Al Qaeda el grupo dominante en Somalia en particular, como lo es en África en general²⁸.

Hasta ahora, la vía militar era casi la única que se llevaba a cabo en la lucha contra el terrorismo. El nuevo gobierno somalí, sin embargo, entiende que otra vía para terminar con esta lacra es evitar que los jóvenes se unan a este grupo. En este sentido, el gobierno está llevando a cabo acciones encaminadas a la creación de oportunidades educativas y de empleo para una juventud que, en muchos casos, se une a la lucha terrorista por no encontrar otra opción de supervivencia. En esta línea, las Naciones Unidas cuentan con 18 programas dedicados a los jóvenes. Siete de esos programas apoyan la formación técnica, académica y profesional para aumentar sus oportunidades de empleo²⁹. Además, se han desarrollado actividades de policía de proximidad para fomentar

²⁴ JONES, Seth G., LIEPMAN, Andrew M. Y CHANDLER, Nathan. «Counterterrorism and Counterinsurgency in Somalia: Assessing the Campaign Against Al Shabaab», RAND Corporation, 2016, p. 32.

²⁵ NATIONAL COUNTERTERRORISM CENTER. Counterterrorism Guide. Fecha de consulta: septiembre de 2017.

²⁶ «Al-Shabab's Mukhtar Robow surrenders to government», Al Jazeera, 13/08/2017.

²⁷ NATIONAL COUNTERTERRORISM CENTER. Counterterrorism Guide. Fecha de consulta: septiembre de 2017.

²⁸ JARLE HANSEN, Stig. «The Islamic State is losing in Africa». Foreign Policy, 13/12/2016.

²⁹ NACIONES UNIDAS. CONSEJO DE SEGURIDAD. Op. Cit. p. 13.

la confianza entre los jóvenes y las fuerzas de seguridad, y con ayuda de la misión de la ONU, UNSOM, se ha puesto en marcha una campaña semanal de radio para fomentar las deserciones de jóvenes reclutados por al Shabaab³⁰.

Es por esto que uno de los grandes motivos de preocupación es que la sequía y el riesgo de hambruna en el país sean potenciadores de riesgo en el conflicto al provocar que la necesidad diriga los pasos de los jóvenes somalíes hacia este grupo terrorista. Y lo que es más grave, evitar que al Shabaab, a través del reparto de comida y agua gane lealtades aprovechando la coyuntura de grave inseguridad alimentaria que viven el centro y el sur del país de manera más grave.

Y es que al Shabaab tiene nueva estrategia «humanitaria» que supone un giro de timón con respecto a su respuesta a la hambruna de 2011, cuando impidió la distribución de la ayuda y se negó a ayudar a las poblaciones locales bajo su control. En esta ocasión, lleva a cabo operaciones de ayuda de manera unilateral acompañada de ataques contra personal humanitario y cortando las vías de distribución en un intento de fortalecer su autoridad, en detrimento de la gubernamental e internacional, en las poblaciones rurales situadas en áreas bajo su control³¹.

Un tema aún más preocupante que el reclutamiento de jóvenes si cabe, lo es el de niños, que, según el secretario general de la ONU, Antonio Guterres, son usados en combate incluso tan pequeños como de 9 años de edad. Además, son utilizados para transportar explosivos y armas o llevar a cabo acciones de espionaje³².

Al Shabaab no es la única organización que cuenta con menores en sus filas. También se sirve de ellos el ejército nacional somalí a las órdenes del Gobierno Federal de Transición y su aliado táctico Ahlu Sunna Wal Jama (ASWJ), según denunciaba el informe del secretario general de la ONU sobre infancia y conflicto armado de 2016³³.

Queda claro que, cuando los grupos terroristas se ven hostigados y debilitados hacen un mayor uso de la infancia. Lo mismo está sucediendo con Daesh³⁴ o con Boko Haram³⁵. Y este fenómeno no solamente constituye un daño terrible para la infancia sino también una gran amenaza de futuro, entre otras cosas, porque no siempre se reconducen bien las situaciones y se tienen en cuenta sus necesidades específicas en los programas de desarme,

³⁰ Ibídem. p. 12.

³¹ INDERMUEHLE, Jordan. «Map Update: Al Shabaab's Humanitarian Response», Critical Threats, 07/06/2017.

³² «Guterres: Thousands of child soldiers fight in Somalia», Al Jazeera, 20/01/2017.

³³ NACIONES UNIDAS. Informe del secretario general. Los niños y los conflictos armados. A/70/836-S/2016/360. 20/04/2016.

³⁴ PALACIÁN DE INZA, Blanca. «Los cachorros del Daesh». Documento de análisis del IEEE, 26/2015.

³⁵ PALACIÁN DE INZA, Blanca. «Boko Haram: usando niñas como armas». Documento de análisis del IEEE, 07/2015.

Somalia: amenazas a la seguridad potenciadas

desmovilización y reinserción (DDR) y porque además, en algunos casos, son vistos únicamente como amenazas a la seguridad y no como víctimas, por lo que ni siquiera hay rehabilitación ni reinserción³⁶.

«Estado Islámico» en Somalia

Existe, como hemos mencionado, una facción de al Shabaab que abandonó este grupo para unirse al llamado Estado Islámico y que se denomina Estado Islámico en Somalia (ISS, por sus siglas en inglés). Este grupo tiene el control de Qandala, al norte del país, gracias a que explota en esta área las disputas entre clanes y la marginación que perciben hacia ellos por parte del gobierno de Puntlandia³⁷.



Figura 8.3. Localización geográfica de Qandala. Fuente: Google Maps.

³⁶ O'NEILL, Siobhan. «Disengaging Children in Violent Extremist Contexts», United Nations University, Center for Policy Research, 29/10/2015.

³⁷ YUSUF, Zakaria y KHALIF, Abdul. «The Islamic State Threat in Somalia's Puntland State», International Crisis Group, 17/11/2016.

Otras violencias

Aunque al Shabaab es la mayor amenaza a la seguridad en Somalia, la violencia no es patrimonio exclusivo suyo. En muchas áreas, las rivalidades entre clanes, la lucha por los recursos —de manera especial por el agua y las tierras de pastoreo—, o las disputas por las fronteras se han acrecentado en 2017³⁸. Por otro lado, la piratería, un fenómeno que había perdido mucha fuerza en el Cuerno de África, parece estar despertando.

La piratería en aguas de Somalia tuvo su momento más álgido entre los años 2008 y 2012. Con medidas como la puesta en marcha de operaciones internacionales de vigilancia marítima como la operación Atalanta-EU NAVFOR o la contratación de seguridad privada en los propios buques, este fenómeno criminal vivió un declive importante. Esta calma ha traído consigo una relajación en las medidas de seguridad tanto privadas como a manos de organizaciones de seguridad (la operación Ocean Shield de la OTAN terminó en diciembre de 2016), que no está pasando desapercibida a quienes viven del negocio de la piratería y el secuestro. Así, en marzo de 2017, comenzó lo que parece ser una etapa de renacimiento de la piratería con el secuestro del buque comercial Aris 13³⁹.

Este repunte de la piratería también refleja el hecho de que no se ha atajado lo que a menudo se cita como la raíz de la piratería en Somalia: la pesca ilegal por buques extranjeros, que los pescadores somalíes dicen es la causa que les impulsa a tomar las armas para proteger su costa⁴⁰.

Sequía y riesgo de hambruna

Según el informe del secretario general de Naciones Unidas sobre la situación de Somalia, del 5 de septiembre de 2017, el número de personas necesitadas de asistencia aumentó hasta alcanzar los 6,7 millones, incluidos 3,2 millones de personas que necesitan con urgencia asistencia vital⁴¹. Además, desde noviembre de 2016 hasta septiembre de 2017, se registraron más de 766.000 desplazados internos, y más de 7.000 personas han buscado refugio en Kenia y Etiopía.

Gracias, no obstante, a las lluvias de la llamada estación *Gu*, de marzo a mayo, la situación ha mejorado en muchas partes del país, especialmente en Somalilandia y en algunas zonas de Puntlandia. Pero en otras regiones las lluvias fueron más escasas de lo normal por lo que el riesgo de hambruna

³⁸ NACIONES UNIDAS. CONSEJO DE SEGURIDAD. Op. Cit. p. 6.

³⁹ FREEMAN, Colin. «Somali pirates hijack first commercial ship in five years», The Telegraph, 14/03/2017.

⁴⁰ PATINKIN, Jason. «Somali Pirates Are Back In Business», Foreign Policy, 09/04/2017.

⁴¹ NACIONES UNIDAS. CONSEJO DE SEGURIDAD. Op. Cit. p. 13.

debido a la falta de alimentos, a la desnutrición y las enfermedades (sobre todo el cólera) sigue siendo alto⁴². Es por esto que se calcula que en muchas zonas del país la seguridad alimentaria no mejorará en 2017, mientras que en otras (Galgaduud, Gedo, Mudug, Shabelle Dhexe y Shabelle Hoose), la situación aún puede empeorar⁴³.

Como agravante de esta situación tan delicada, los actores humanitarios están sufriendo un aumento de los ataques realizados por grupos armados contra su persona y sus instalaciones. En muchas zonas, además, hay muchas dificultades de acceso debido a la carencia de infraestructuras, pero también al cobro de impuestos ilegales o, directamente, porque al Shabaab impide su entrada. Si tenemos en cuenta que el acceso seguro es un prerequisite imprescindible para lograr una acción humanitaria efectiva⁴⁴, las dificultades antes mencionadas son de vital importancia tanto para los trabajadores humanitarios como para las personas necesitadas de asistencia.

Por todos estos motivos el riesgo continúa. A pesar de que las lluvias han paliado la situación y de que en palabras de Peter de Clercq, representante especial adjunto del secretario general de las Naciones Unidas para Somalia, «la hambruna ha sido evitada en Somalia»⁴⁵, se calcula⁴⁶ que más de 3 millones de personas —el 25 % de la población somalí—, se encontrará en una situación de «crisis» o «emergencia»⁴⁷ en el mes de diciembre de 2017.

Es cierto que la situación en Somalia ha mejorado considerablemente en los últimos años especialmente en términos de seguridad y en las tareas de reconstrucción del Estado. El fin del periodo de transición y la adopción de la Constitución provisional han supuesto dos grandes pasos en este sentido. No obstante, aún queda mucho camino por andar con importantes hitos pendientes como la revisión de dicha Constitución, en la que ya se está trabajando; la delimitación de fronteras entre regiones; la celebración de elecciones democráticas con voto universal; el reparto más equitativo de los recursos; la resiliencia para afrontar el cambio climático o el fin del terrorismo. Asimismo, la legitimidad del gobierno sigue siendo una tarea pendiente, especialmente si tenemos en cuenta que en el Índice de Percepción de la Corrup-

⁴² PROGRAMA MUNDIAL DE ALIMENTOS. Somalia: Drought Response Situation Report #4, 24 May 2017.

⁴³ NACIONES UNIDAS. CONSEJO DE SEGURIDAD. Op. Cit. p. 14.

⁴⁴ FUENTENEbro, María. «Humanitarian challenges in terrorist contexts», en PAYÁ SANTOS, Claudio Augusto y TOMÉ BERMEJO, Fernando (dirs.), «El terrorismo como desafío a la seguridad global», Aranzadi, 2017, p. 42.

⁴⁵ RELIEFWEB. «United Nations salutes humanitarian workers for averting famine in Somalia», 18/08/2017.

⁴⁶ FAO. FSNAU-FEWS NET 2017 Post Gu Technical Release Final - 31 Aug 2017.

⁴⁷ La Clasificación Integrada de la Seguridad Alimentaria en Fases (IPC por sus siglas en inglés) identifica 5 estadios de inseguridad: Ninguna/Mínima, Acentuada, Crisis, Emergencia y Catástrofe humanitaria/Hambruna.

ción de 2016 elaborado por Transparency Internacional⁴⁸, Somalia ocupa el puesto 176, es decir, que se calcula que su población es, de todo el mundo, la que tiene una percepción más alta de que su gobierno e instituciones son corruptas.

Papel de los actores externos

El papel de los actores externos que han trabajado o trabajan o han intervenido de alguna forma en Somalia es muy importante, especialmente de cara a aliviar situaciones de emergencia. No obstante, resultaría ambicioso y quedaría fuera de los objetivos y limitaciones físicas de este documento analizar el trabajo de las muchísimas organizaciones no gubernamentales nacionales e internacionales y de agencias de ayuda internacional que están comprometidas con este país. No obstante, es obligado el reconocimiento a una labor tan peligrosa y tan necesaria.

En este apartado veremos sucintamente las operaciones y misiones de las organizaciones supranacionales dedicadas de manera especial, aunque no exclusiva, a complementar el trabajo de las ONG y agencias de ayuda, tratando de aportar seguridad en el país.

Unión Africana

La Unión Africana está desplegada en el país desde el año 2007 con la misión AMISOM (African Union Mission in Somalia), respaldada por la ONU y la Unión Europea. Se trata de una misión de las denominadas de apoyo a la paz (Peace Support Operation) y como tal, es una misión multidimensional con un amplio mandato que, entre otros, incluye los siguientes objetivos⁴⁹:

- Reducir la amenaza de al Shabaab y de otros grupos armados.
- Proporcionar seguridad para permitir el desarrollo del proceso político así como los esfuerzos de estabilización, reconciliación y construcción de la paz.
- Permitir el gradual traspaso de las responsabilidades de la seguridad de AMISOM a las fuerzas de seguridad somalíes.
- Contribuir a la seguridad de la asistencia humanitaria.

Los países que contribuyen con efectivos militares y policías son: Burundi, Yibuti, Etiopía, Kenia, Uganda, Ghana, Nigeria y Sierra Leona. Se calcula que esta misión habrá concluido a finales del año 2020. Hasta entonces, la formación y el traspaso de capacidades a las Fuerzas Armadas de Somalia, es uno de sus trabajos más importantes y también difíciles por altos niveles de

⁴⁸ Disponible en la web: <https://www.transparency.org>.

⁴⁹ Para ver el mandato completo de AMISOM visitar: <http://amisom-au.org/amisom-mandate/>.

Somalia: amenazas a la seguridad potenciadas

corrupción y escasa legitimidad que tiene el ejército somalí en determinadas regiones⁵⁰.

Naciones Unidas

Además del mencionado apoyo a AMISOM, Naciones Unidas contribuye en el país, desde 2013, con UNSOM (Misión de Asistencia en Somalia), con el mandato de facilitar asesoramiento político al gobierno federal y a AMISOM entre otros ámbitos en el de la construcción de la paz y del Estado, la mejora de la gobernabilidad, la reforma del sector de la seguridad y la coordinación de la ayuda de donantes internacionales.

Por otro lado, varias agencias de Naciones Unidas como FAO, Unicef, WHO, y UNHCR, entre otras, trabajan en Somalia.

Unión Europea

La Unión Europea financia la operación de la Unión Africana AMISOM, y es uno de los mayores donantes de la misión UNSOM. Pero también participa en la formación y capacitación del ejército somalí a través de la misión EUTM Somalia (European Union Training Mission) desde 2010. Asimismo, participa en la seguridad marítima con la operación EUNAVFOR ATALANTA contra la piratería. En esta misma línea, mediante la Misión EUCAP Néstor Cuerno de África, iniciada en 2012, trabaja en el desarrollo de las capacidades marítimas regionales.

La UE también provee ayuda humanitaria y ayuda al desarrollo y contribuye con otros actores como el Programa Mundial de Alimentos, del que es el mayor donante y, cuyos cargueros son además escoltados por la Operación Atalanta⁵¹.

OTAN

Además de su apoyo a la misión AMISOM de la Unión Africana contribuyendo en el transporte aéreo y marítimo, la Operación «Ocean Shield» ha sido la contribución de la OTAN en la lucha contra la piratería en el golfo de Adén y el Cuerno de África. Esta misión terminó a finales de 2016.

España

En *Somalia*, quince efectivos españoles contribuyen a la misión de asesoramiento de las Fuerzas Armadas somalíes, EUTM-Somalia. España también

⁵⁰ OKIROR, Samuel. «Countdown to AMISOM withdrawal: Is Somalia ready?», IRIN, 28/02/2017.

⁵¹ FERRO RODRÍGUEZ, Joaquín. «Seguridad y desarrollo: la intervención de la Unión Europea en Somalia». Documento de Opinión 29/2012. IEEE. p.7.

participa en la operación Atalanta. A día de la fecha de conclusión de la redacción de este capítulo, se encuentra desplegado el buque de acción marítima (BAM) *Tornado*, con una unidad aérea embarcada SH 60B. Por su parte, en el destacamento ORION opera un avión P-3M Orion de patrulla marítima, con unos 55 militares entre sus efectivos⁵².

Estados Unidos

El 30 de marzo, el presidente Donald Trump declaró⁵³ Somalia un «Área de Hostilidad Activa», lo que otorga a los militares norteamericanos mayor capacidad para lanzar ataques⁵⁴. Es un término que ya utilizó la Administración Obama para identificar aquellos lugares donde la guerra no se ha declarado pero en las que las tropas norteamericanas pueden operar con mayor libertad. Se trata de una designación particularmente pertinente para operaciones que involucran ataques aéreos de aviones no tripulados y también se utiliza cuando se autorizan operaciones especiales⁵⁵.

Conclusiones y perspectiva de futuro

En Somalia, a pesar del esfuerzo internacional, conviven muchos riesgos y amenazas a la seguridad así como potenciadores de los mismos. De entre ellos cabe destacar: la violencia —a manos del grupo terrorista al Shabaab de manera mayoritaria pero no exclusiva—; la debilidad y falta de cohesión del Estado; y el impacto del cambio climático y su derivada, el hambre, como gran desestabilizador y como urgencia que dificulta la adopción de medidas que mejoren la resiliencia a medio plazo.

El gobierno de Farmajo tiene ante sí grandes retos, por tanto, como la mejora de la gobernabilidad de la mano de la reconciliación, la lucha contra la corrupción y la inclusión de las estructuras clánicas tradicionales —como sucede con éxito en Somalilandia—; la erradicación de la violencia, especial pero no exclusivamente de la de corte yihadista; y la mejora de la resiliencia de la población ante las sequías. En palabras del director de salud y nutrición de UNICEF en Puntlandia, Saboor Ahmad Bahrami «la sequía significa que han fallado las lluvias, pero la hambruna significa que ha fallado el siste-

⁵² Información de la web del EMAD: <http://www.emad.mde.es/MOPS/060-Yibuti-ATALANTA/>.

⁵³ MCLEARY, Paul. «Trump expands war authorities to target militants in Somalia». Foreign Policy, 30/03/2017.

⁵⁴ ALLEN-EBRAHIMIAN, Bethany. «US to send troops to Somalia amid blowback». Foreign Policy, 14/04/2017.

⁵⁵ SHINKMAN, Paul. «Areas of Active Hostilities: Trump's Troubling Increases to Obama's Wars», US News, 16/05/2017.

Somalia: amenazas a la seguridad potenciadas

ma⁵⁶». La mayor dificultad a la que tiene que enfrentarse el país, con la abundante ayuda internacional, es a compaginar las medidas paliativas urgentes con el trabajo e inversión a medio plazo.

Se calcula que la emergencia relativa a la inseguridad alimentaria continuará en el Cuerno de África en 2018. Se necesita, por tanto, un mejor acceso humanitario en Somalia y una asistencia urgente y sostenida para mitigar los altos niveles de malnutrición aguda y la pérdida de vidas. Pero esta urgencia vital no debe ser el único foco de atención, habida cuenta de la cantidad de riesgos y amenazas que sufre el país, y se debe seguir trabajando en otros entornos que favorezcan una mayor estabilidad. En esta línea, a corto plazo Somalia tendrá elecciones, y para el medio plazo trabaja en el fortalecimiento de sus instituciones, condiciones ambas necesarias para iniciar un camino de desarrollo.

En el futuro inmediato, Somalia celebrará sus aplazadas elecciones parlamentarias en el último trimestre de 2017. Al Shabaab ha llamado a sus seguidores a asesinar a ancianos de los clanes, funcionarios y parlamentarios que participen en las elecciones y a atacar los lugares donde se celebre la votación. A pesar de esta amenaza, el país debe continuar su proceso político hacia un modelo cada vez más inclusivo y estable.

Mediante el Plan Nacional de Desarrollo (2017-2019) en Somalia se sigue trabajando en el objetivo a medio plazo del fortalecimiento de las estructuras estatales, en especial de las fuerzas de seguridad y del sistema de justicia. La cohesión de las primeras y la combinación de la arquitectura de justicia central con los sistemas tradicionales se consideran retos indispensables en el camino del fortalecimiento del Estado. La reconciliación, la recuperación de la confianza en las instituciones, la no negación de los sistemas tradicionales, la aminoración de las desigualdades, el fin de la corrupción generalizada,... son todos elementos indispensables para la consecución de la paz sin los cuales, la actual actividad de neutralización militar de los grupos armados, será un trabajo incompleto que no dote al país de la mínima estabilidad necesaria para su desarrollo.

Indicadores geopolíticos de Somalia

Extensión: 637.700 km ²	
PIB: 5925 000 mill. \$ (2015 est.)	
Estructura PIB:	Agricultura: 60,2%
	Industria: 7,4%
	Servicios: 32,5% (2013 est.)

⁵⁶ STEERS, Julia. «On the edge: Somalia's new president inherits a country on the brink of disaster and famine» VICE, 27/02/2017.

PIB per cápita: 400 \$ (est. 2016)	
Tasa del crecimiento del PIB: 3.7% (2016 est.)	
Exportaciones: 819 mill. \$ (2014 est.)	UAE 36,1% Omán 33,4% Yemen 15,5% (2015)
	Principales bienes: ganado, plátanos, pieles, pescado, carbón vegetal, chatarra
Importaciones: 3.482 000 mill. \$ (2014 est.)	Omán 17,1%, Yibuti 17%, India 15%, China 10,7%, Kenia 5,5%, Paquistán 4% (2015)
	Principales bienes: manufacturas, productos petrolíferos, alimentos, materiales de construcción, qat
Población: 11.031.386 millones (2017 est.)	
Estructura de edad:	0 -14 43,15%
	14-54 50,47%
	54- 6,21%
Tasa de crecimiento de la población: 2% (est. 2017)	
Grupos étnicos:	Somali 85%, Bantu y otros no-somalíes 15% (incluyendo 30.000 árabes)
Religiones:	Musulmanes sunníes (religión oficial)
Tasa de alfabetización: sin datos	
Población bajo el umbral de la pobreza: sin datos	
Sistemas de comunicación e información: (est. 2016)	62 teléfonos móviles por cada 100 habitantes (2016 est.).
Gasto militar: sin datos	

FECHA	ACONTECIMIENTOS
1860s	Francia establece la Somalilandia francesa
1887	Los británicos establecen el Protectorado británico de Somalilandia.
1889	Italia establece un protectorado en la zona central de Somalia.
1960	Los protectorados italiano y británico se independizan y unen conformando el actual territorio de la República Federal de Somalia.
1974	Sequía. Hambruna
1977	La Somalilandia francesa se independiza como Yibuti.
1980	Sequía. Hambruna
1969-1991	Autocracia de Mohamed Siad Barre

Somalia: amenazas a la seguridad potenciadas

FECHA	ACONTECIMIENTOS
1991	Somalilandia declara unilateralmente su independencia.
1991-	Guerra civil
2000	En la primera década se forma al Shabaab.
2008-	Comienza la operación EUNAVFOR Atalanta de la UE
2008-2016	Operación Ocean Shield de la OTAN
2010-	Comienza la misión EUTM Somalia de la UE
2012-	Comienza la misión EUCAP Néstor de la UE
2017-	Comienza la misión AMISOM de la UA
2006-2012	Gobierno Federal de Transición
2008-2012	Período álgido de la piratería en aguas de Somalia
2012	Constitución Provisional
2013-	Misión UNSOM de la ONU
2010-2011	Sequía. Hambruna
2017-	Gobierno de Mohamed Abdullahi Mohamed "Farmajo"
2017-	Sequía. Alto riesgo de hambruna